

Intimatorio

1

Me quitó la cárcara
los follajes, la luz de los bombillos, los anteojos.
Y vos, sin más musgo que el musgo,
vestida de abrazos
estás brincando garza
de una piedra a la palma de mis manos.

Cayac abajo por el viento equino
me llevas dando tumbos por los senos,
pubis

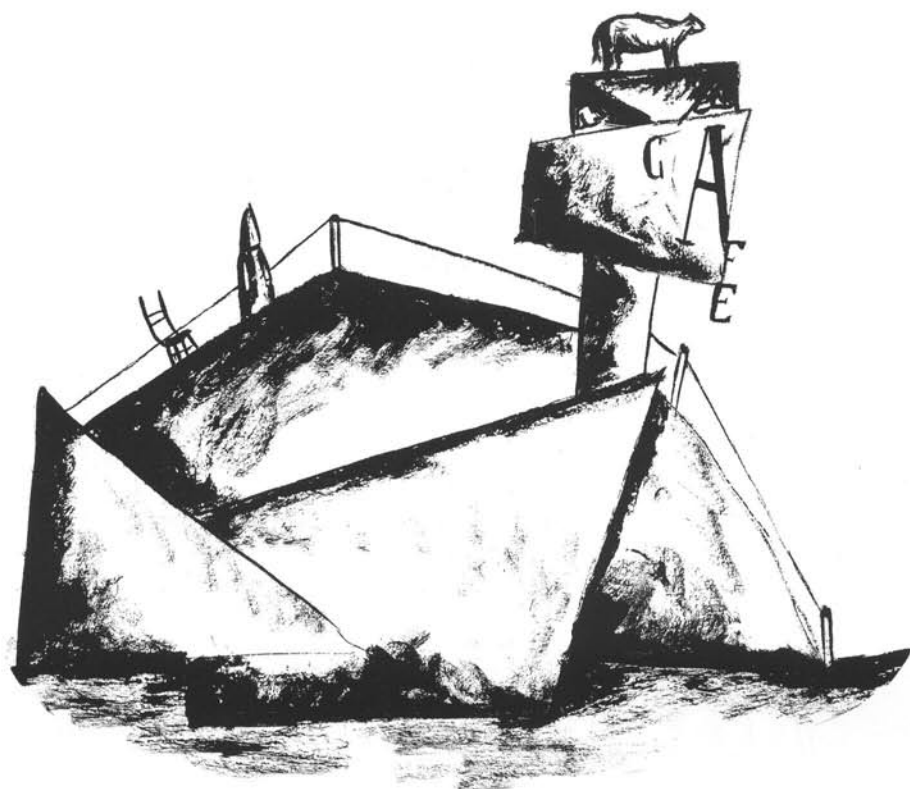
vientre
pierna...

Me acuestas vino por la risa de probarte copa,
y el sabor bromelia de comerte fruta.

Estás aquí sobre el césped de la cama
como una cordillera palpitando bosques.
Yo subo por los riscos, cobija arriba,
Yo subo por la tierra, terremoto adentro.
Yo me aferro a la almohada y bajo beso
a mirarte de cerca.
Y vos ya no estás montaña ni pradera
vos estás levantado las espumas de la cama
vos estás ardiendo las manos
en mi espalda.

2

Llego, no están tus manos
ni tu pelo haciendo nido
en la almohada
No estás.
Solo queda la costumbre
de romper la noche
a plena piel entre la sombra.
Y no estás.
Solo queda una prensa en el ropero,
un signo para oler el último silencio
que dejaste.



3

*Ella vuelve, se asoma, y aún estoy
con mi ropa de amante puesta
y este pulso dando tumbos
entre piel y piel.*

*Abro la puerta
sin mayor explicación que la costumbre.*

*Espero, como siempre, que ella vuelva y revuelva mis ma-
/ nos,
que deje caer la noche con todo y falda*

*y encienda un río de pájaros sonámbulos
a punto de llover por nuestros cuerpos.*

4

*No sabría donde poner la soledad
si tus barcos de papel
no trajeran manguantes y crecientes.*

*Si no vuelven, quizá me vaya por la calle
preguntándole a la gente
si ha visto tu pelo a la deriva,
si ha escuchado mi nombre en alguna carta
que olvidó anclarse, por descuido,
bajo la puerta de mi casa.*

5

Tu cabello cae sobre la espalda
como una catarata recién encendida.
Lanzo mis dedos corriente abajo
y caigo siempre en la misma poza abierta
de tu piel.

La noche tiene una serenata suelta
bajando por tus hombros.
Un nido de riachuelos
va colgando entre mis manos.

6

Me acostumbro al color de tus palabras
y a la constante ceremonia de tu piel.
Me acostumbro a tu vestido cayendo
y a tu instinto de luna
soñando cerca de mi almohada.

Me acostumbro a tu cintura
subiendo por mis manos
y a tus labios juntando
las alas
para inventarme un beso
clandestino.

7

Corres la cortina y
diseñas las intimidad para el amor.
¿Qué aventura de Ixquic y árboles de jícaro
correrán mis manos?

Apagas la luz
y sigues diseñando los indicios.
¿Qué volcán y río
me crecen como un charral
de ganas por la piel?

Vas desprendiendo las palabras
de los ojales
¿Con qué danza cósmica
me hicieron los párpados?
¿Con qué bálsamo
pintaron el aire
esta noche de cometas y aguaceros?

Abres la ventana de la boca
y entro como un caracol en terremoto.



8

*¿Por qué no seguirle la corriente
a la lluvia
y mojarnos juntos en una cabalgata
por sus brazos?
¿O hacerlo aquí adentro, abajo
en la alfombra,
o en una esquina del baño?*

*¿Por qué no salir corriendo a enjabonarnos
la mirada bajo el chorro
de la luna,
y desnudarnos
hasta de la sombra
para estar definitivamente cerca de la piel?*

9

Sospecho que estás ahí
dicendole buenas noches a la almohada
o punzando las horas con un cuchillo en la
/ cocina.

Quizá aún haya tiempo para decirte
que amo la lluvia de tu piel,
que extraño tus labios gateando
por mis dedos.

quizá aún haya tiempo
para decirte que yo estoy aquí
tratando de conciliar tu nombre.

10

Hoy no es hoy: hoy es anoche
y un asiento en el parque.
Hoy es un beso que anda conmigo en Caño Negro
que se va conmigo a la Universidad
y aprende química en el baño de mi casa.

Hoy es la Vía Láctea y tu clase de Física;
es un poema sin vectores, un teorema en pleno vuelo.

Hoy es un viaje de pájaros y grillos a la Reserva Biológica
un pañuelo de amor en el funeral de la abuela
y un hastaluego frente al avión.

Hoy es otra llegada tarde a clase
es un serenata estudiantil a medianoche
y una flor blanca de papel durante la cena.

Hoy no es hoy:
hoy es todo el fuego y toda la lluvia
que estuvo con nosotros.